

EN PORTADA



COLEGIO DE ARQUITECTOS

Vista aérea de la ciudad y el puerto de Alicante en una imagen de archivo

Relación puerto-ciudad

○ FRANCISCO J. PÉREZ MARTÍNEZ *

¿Puede existir una estrategia para el litoral de Alicante?

El puerto y la ciudad deberían darse la mano, no podemos seguir con el falso debate sobre si el puerto es industrial o turístico. El puerto debe pensar con especial atención en la ciudad que lo acoge. Y si no es así, los políticos son los encargados de exigirle un comportamiento digno, que respete y lidere la relación entre la ciudad y el mar. Definir una estrategia para el litoral de Alicante es necesario. De nuevo si recurrimos a

clarificar términos y vemos qué dice nuestro diccionario sobre el concepto «estrategia» las dudas se desvelan. En una acepción habla de «Arte, traza para dirigir un asunto», algo que no puede limitarse a la suma de actuaciones parciales; y, en otra, afirma: «En un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento». Si asumimos que el desarrollo urba-

no debe ser necesariamente un proceso regulado, necesitamos una estrategia, un conjunto de reglas, para conseguir un litoral óptimo, tal y como lo han entendido otras ciudades.

La recomposición urbana realizada en la ría de Bilbao o la definición del frente urbano de Barcelona constituyen ejemplos actuales de cómo abordar temas absolutamente trascendentales para una ciudad que

asuma su relación con el mar. Pensar en la renovación que ya han sufrido Barcelona o Bilbao a partir de esos proyectos da una escala del potencial estratégico de esas actuaciones. Y, en estos casos, también existían problemas: infraestructurales, de propiedad, distintos municipios, usos anticuados, espacios vacantes, etc. Sólo una visión generosa, que asuma el papel crucial que el mar juega en la ciudad puede plantear, defender y ejecutar un proyecto así. Las transformaciones inducidas por estos proyectos, los beneficios ambientales, sociales, económicos, o de turismo, son mucho más importantes que los generados por proyectos singulares, falsamente sostenibles, que construyen arquitecturas vacuas, que no se sabe si pretenden resolver problemas urbanos que a lo mejor ni se han planteado.

La línea de costa es un elemento

Cuando la industria está apostando por las actividades de valor añadido en otros lugares, resulta que en Alicante podemos tener silos de cemento o plantas de biodiésel en el puerto porque, según su presidente, no son industria. Basta recordarle la definición de la RAE: «Industria: Conjunto de operaciones materiales ejecutadas para la obtención, transformación o transporte de uno o varios productos naturales».

TRIBUNA

Alfred y François

Apenas acabo de empezar el libro ayer mismo, sólo llevo leídas unas cien páginas, y mis sospechas empiezan a confirmarse: El cine según Hitchcock, donde François Truffaut transcribe una serie de conversaciones mantenidas con Alfred Hitchcock, es el mejor libro de arquitectura que he leído nunca.

Concretamente es el mejor libro que habla sobre el desarrollo de un proyecto arquitectónico que he leído nunca. Y después de once años de carrera (aún inacabada), me ha dado tiempo a leer bastantes, y a escuchar bastantes teorías al respecto, expuestas por las mejores cabezas pensantes del planeta Arquitectura. Lo escribo con mayúsculas porque ellos lo hacen; yo todavía tengo mis dudas de si es con mayúscula siempre, o sólo debemos guardarnos la letra capital para ocasiones especiales.

Ellos, Alfred y François, nunca nombran la palabra arquitectura, o al menos por ahora no lo han hecho. En cambio no hacen nada más que hablar de comunicación, ritmo, distancia, composición, tiempo, comprensión, sensibilidad, y para llegar a estos fines utilizan medios como la planificación, precisión, experiencia, investigación. No hay hierros, pero sí estructuras, no

hay cemento, pero sí construcción, no hay madera, pero sí creación de ambientes. El único nexo directo de unión es la luz, y ellos la utilizan siempre de manera mucho más inteligente, más precisa, más intencionada, más bella. Como casi todo. Por ejemplo:

François Truffaut: Creo que se trata no sólo de clarificar sino también de simplificar, de tener el espíritu de simplificación y a este respecto me pregunto si no hay dos clases de artistas: los «simplificadores» y los «complicadores». En este caso se podría decir que entre los complicadores hay grandes artistas, buenos escritores, pero que, para triunfar en el campo del espectáculo, es preferible ser «simplificador». ¿Está usted de acuerdo?

Alfred Hitchcock: Es esencial porque es preciso, incluso, poder sentir en sí mismo las emociones que se quieren lograr del público. Por ejemplo, las personas que no saben «simplificar» no pueden controlar el tiempo del que disponen, se inquietan abstractamente y sus vagas inquietudes les impiden concentrarse en las preocupaciones precisas, de la misma manera que un mal conferenciante se perturba porque se está observando mientras está hablando y pierde el hilo de su discurso.

Cuando ellos dicen triunfar en el campo del espectáculo se podría suponer que esto es un hecho no deseable, un comentario despectivo, pero no es así. Hitchcock ponía al público siempre por delante, su mayor deseo era romper la distancia existente entre película y espectador, pasar de la mera comunicación a la empatía. Por tanto, cuando ellos hablan del espectáculo en realidad están hablando de la sublimación del hecho comunicativo, de la transmisión directa de sensaciones. Y por supuesto, «simple» no es sinónimo de «sencillo», ni de «vacío de contenido».

Este extracto parece que habla de cine, pero en ningún momento lo mencionan. El único ingrediente que le da carácter cinéfilo al asunto es la identidad de ambos personajes. Prueben a leer el texto otra vez, pero olvidando que son Hitchcock y Truffaut. Profesores, conferenciantes, columnistas, redactores, críticos, pretendidos maestros en definitiva, muchas veces han intentado explicarme conceptos similares, casi todos ellos sin éxito. Primero pensé que era mal alumno, luego descubrí que los que no lo lograban eran malos maestros.

Ahora sé que esos malos maestros eran «complicadores». También sé que encontrar un buen maestro es casi más difícil que encontrar un buen arquitecto. O un buen escritor. □

Daniel Cano es estudiante de Arquitectura.



DANIEL CANO

Hitchcock y Truffaut usan la luz de forma más inteligente y bella

PROYECTOS

FORO CRÍTICA Y PENSAMIENTO 2008. Arquitectura y Naturaleza

Joaquín Arnau

Jueves 6 de marzo en el CTAA. Plaza de Gabriel Miró, 2. Alicante. A partir de las 20:00h.

El arquitecto Joaquín Arnau, impartirá su ponencia, «La Arquitectura Invisible», el jueves 6 de marzo, dentro del ciclo de conferencias «Foro de Crítica y Pensamiento». Es, además de arquitecto, doctor, catedrático de Estética y Composición en la ETSAV y musicógrafo. Será presentado por José Luis Oliver, también arquitecto.

FORO CRÍTICA Y PENSAMIENTO 2008. Arquitectura y Naturaleza

Antonio Armesto

Jueves 27 de marzo en el CTAA. Plaza de Gabriel Miró, 2. Alicante. A partir de las 20:00h.

Con el título de «Arquitectura Contranatura», el arquitecto Antonio Armesto, cerrará el 27 de marzo la edición de 2008 del «Foro de Crítica y Pensamiento». Doctor arquitecto por la E.T.S. de Arquitectura de Barcelona, ha compaginado el desarrollo de su profesión con una intensa actividad docente, el desarrollo de diversas publicaciones y la participación en exposiciones internacionales. Será presentado por la arquitecta Elia Gutiérrez Mozo.

El autoespacio público puede producir entornos avanzados, participativos y gestionados por los actores de la ciudad

JOAQUÍN CONTRERAS

Hay es 28 de febrero, esto que leen es un diario, yo soy un arquitecto... En realidad, la ciudad —esta ciudad que ustedes habitan— no es una ciudad. Se trata de un lugar geográfico urbanizado al completo, hiper planificado, organizado en todos sus confines. Tenemos que fatigarnos impudicamente en un intento fallido por seguir descubriendo misterios, seguir improvisando o participando en el juego de la ciudad.

Podemos pensar que las ciudades son determinadas a partir de sus habitantes o sus relaciones sociales. También podemos entender que es la estructura de la ciudad, su organización, la que determina la sociedad que compartimos, o la que da lugar a nuestras propias formas de vida: que no viviríamos igual en Alicante que en Marrakech, en Amsterdam que en Moscú. Probablemente las dos ideas son ciertas a la vez, y cada vez se hace más necesaria una reflexión profunda, un replanteamiento acerca de qué ciudades queremos compartir, o de qué ciudades queremos formar parte. Según indica el profesor Francisco Jarauta, «la ciudad se construye como forma cultural acorde a las condiciones de cada época y afín a las particularidades de cada forma de sociedad». La nuestra, la sociedad del siglo XXI, es una forma de capitalismo que organiza, reduce, toda la vida social a un espectáculo en el que no somos más que meros espectadores.

Sin embargo, la condición de ciudadano debe incluir una serie de dimensiones que se refieren a las interacciones entre personas (ayudas, apoyos, reuniones, juegos, manifestaciones, tomas de postura, comunicaciones, acuerdos), a la producción y gestión de informaciones útiles, a iniciativas de agrupaciones o dinámicas sociales. Los que pretendemos trabajar en este caldo de cultivo, debemos plantear propuestas urbanas concretas, humanas, políticas. Me refiero aquí a política en minúsculas: política entendida

como negociación o mediación entre actores dotados de caracteres ideológicos, afectivos, económicos, ecológicos o subversivos diversos, que son capaces de suscitar intereses o producir agenciamientos más o menos duraderos en el tiempo.

CUSTOMIZACIÓN, APROPIACIONES. A día de hoy, las instituciones actuales, y los urbanistas a su servicio, trabajan en la planificación de ciudades basadas en el control. Estas actuaciones consisten en la inhabilitación de los espacios considerados demasiado customizados por los ciudadanos, demasiado apropiados por los vecinos. Tratando de calmar la excitación producida por la vida urbana dotan al usuario de los espacios públicos de entornos claros, definitivos, estructurados, ordenados, que representan unos valores indiscutibles, absolutos, de la sociedad que compartimos.

¿No deberíamos trabajar en una arquitectura invisible y sensible, en la que el ciudadano deviene actor, creador o transformador del entorno? La construcción de situaciones se hace para ser vivida por sus creadores. El papel del público pasivo debe disminuir siempre, incrementando la parte de quienes ahora serán actores-creadores: el concepto situacionista de participación total frente a la noción de espectáculo. El espacio lo crea el arquitecto, las acciones ¿quién las desarrolla?

IMPREDECIBILIDAD, ESPONTANEIDAD, IMPROVISACIÓN. Unas ciudades sin autor, propuestas de espacios con grandes posibilidades de apropiación por parte de los ciudadanos, un espacio público que no tenga reglas. Entender la arquitectura como matriz de comportamientos, como generadora de experiencias, y no como objetos fabricados, diseñados. Lo que define la arquitectura es lo que es posible hacer en ella.

«AUTOESPACIO PÚBLICO». Lanzamos al aire este nuevo concepto, que entendemos como contexto urbano no condicionado por un diseño previo, que es susceptible de comportamientos no programados, espontáneos o improvisados. Observar, fomentar, provocar, que la idea se vaya desplazando por la ciudad. Si aplicamos este principio a un solar urbano: que en el lapso de tiempo que va desde que se derriba una edificación antigua hasta que se



Propuestas interacciones urbanas autogest



edifica otra nueva, los solares sean ocupados, utilizados, por la gente del barrio. La idea se mantiene en el tiempo, pero los solares son efímeros, en un momento dado dejan de serlo. Entonces, el concepto migra a otro no-lu-

Conferencia Bigas Luna, director de cine: «El Espacio Virtual. La Edad Media de la Era Digital»

• Jueves 13 de marzo, demarcación de Elda del CTA. Calle Colón, 7 Elda, Alicante. A partir de las 20:00h.

El director de cine Bigas Luna impartirá, en la demarcación de Elda del CTA, una conferencia titulada «El Espacio Virtual. La Edad Media de la Era Digital». Bigas Luna es director y guionista de cine. Proviene del interiorismo y del diseño industrial, llegando al mundo del cine a mediados de los 70. Toda su obra tiene un sello personal marcado por las altas cotas de erotismo en todas sus películas.

EXPOSICIÓN



Marietta Olivares

• A partir del 13 de marzo hasta el 8 de abril de 2008. Plaza de Gabriel Miró, 2. Alicante. De 9 a 13.30 y 18 a 21 h.

La artista plástica Marietta Olivares, nacida en Palma de Mallorca, desarrolla su actividad artística en París y Campello. A partir del 13 de marzo realizará su exposición «Huellas de Existencia II» en la sala de exposiciones del CTA. de Arquitectos.



DAVID FRUTOS

Un solar que es utilizado como aparcamiento es un ejemplo de autoespacio público

clusión de individualidades en una experiencia compartida. Una construcción inmaterial que actúa como fondo para acciones e interacciones urbanas. Una arquitectura sin atributos a la que los habitantes, mediante su uso, materializan o dotan de significado.

ESPACIO ARTIFICIAL. W. Grombrowicz pedía a los actores de sus obras de teatro de jouer artificiellement, para no disimular la dramatización, el artificio de la escena, porque en ese concepto de «actuar» se encuentra lo real. En este sentido, se hacen necesarias propuestas claramente artificiales. Es evidente que en nuestras ciudades no aparecen situaciones abiertas y participativas de manera natural, es necesario provocarlas, construirlas, para que existan.

URBANISMO ON-OFF. Lugares, espacios que flotan, sobrevuelan, se expanden, florecen, se retraen, aparecen y desaparecen. Son reconocibles e identificables, pero también son capaces de pasar a un segundo plano. Se activan cuando las circunstancias lo requieren, o son desactivados. Entonces se mimetizan con el paisaje de la ciudad y pasan a formar parte del entorno.

CARÁCTER POLÍTICO O DE MEDIACIÓN. Los espacios exteriores de nuestras ciudades son instrumentos políticos en el sentido que suponen una mediación entre habitantes de un mismo presente —y por habitantes me refiero no sólo a personas, sino además a colectivos, entornos, geografías, en fin, entidades o esencias—. Como toda mediación, se trata de arquitecturas tensionadas por intenciones múltiples, una por cada actor, una por cada participante del juego ciudadano.

Lo que trato de poner en su punto de mira, es la diferencia entre el espacio público planificado y lo que podemos denominar «autoespacio público». El primero es un espacio reducido -en cuanto a posibilidades-, definitivo, unificado, excluyente, ordenado, una imagen o unas indicaciones de lo que «debe ser». El segundo puede ser complejo, disperso, inestable, poético, diferenciado, intermitente, integrador; y por tanto capaz de producir entornos avanzados democráticamente, entornos urbanos participativos y autogestionados por los actores que componen nuestras ¿ciudades?

Joaquín Contreras es arquitecto y profesor de Proyectos de Interiores en la ESD Murcia.

EN BREVE

Primera fase del concurso para ampliar el Colegio

Mediante un concurso de ideas abierto, se han designado los equipos de arquitectos que optarán a diseñar la futura ampliación del CTA. El día 29 de enero, el Jurado, presidido por Tomás Amat, designó los equipos formados por los arquitectos: Jaime Sepulcre y Jorge García, Miguel Martínez y Marta Pérez. Se dieron también dos accesits para David Estal Herrero y el equipo formado por José Ángel Ruiz y Enrique Rafael Vizuete. Los criterios de selección fueron la flexibilidad de los espacios resultantes y la consideración del carácter público de las diferentes áreas de la propuesta y su entorno.

Inauguran en Madrid el Centro Cultural Caixa Forum

El Centro Cultural Caixa Forum proyectado por el estudio Herzog & De Meuron se ha inaugurado en Madrid. En este edificio se

expone la colección de arte contemporáneo de La Caixa y el nuevo inmueble genera junto al Reina Sofía y el Museo del Prado el denominado «triángulo del arte». El edificio



CTAA

de 10.000 metros cuadrados, recupera una de las pocas piezas de arquitectura industrial del casco histórico de Madrid: la Central Eléctrica del Mediodía, preservando el carácter modernista del edificio. El edificio cuenta con un gran jardín vertical.

Detalle de la fachada del Centro Cultural Caixa Forum

Abren la oficina de concursos de arquitectura

Los colegios de arquitectos de la Comunidad Valenciana han apostado por abrir una Oficina de Concursos de Arquitectura, donde el objetivo es promover que se hagan más concursos y que se gestionen de una forma clara e imparcial. Para ello se abre esta oficina dirigida arquitectos pero también a todos los

promotores de arquitectura que puedan necesitar desde una simple asesoría en la redacción de bases hasta la organización integral del concurso. Para inaugurar la



CTAA

Oficina de Concursos del COACV comenzamos trabajando con el Colegio de Economistas de Alicante. Esta entidad ha apostado por convocar un concurso para la Reforma Integral de su Sede en la Calle San Isidro nº5. Es un concurso que además de buscar un buen edificio de oficinas, potencia y contribuye a revitalizar el centro de la ciudad.

Imagen del Colegio de Economistas que ha convocado una reforma integral de su sede

El estudio West8 diseñará la playa de Palma de Mallorca

El estudio holandés West8, fundado por Adriaan Geuze, fue el ganador del concurso planteado para la ordenación de la playa de Palma de Mallorca. El diseño incide en el aprovechamiento de las características de la zona, a partir de los condicionantes políticos y sociales, además de los paisajísticos. El proyecto parte del estudio de la historia y la identidad específicas del lugar.

ta de ones ionadas



Plaza Jema el Fna de Marrakech

gar. Sólo unos pocos solares se mantienen activos simultáneamente. La estrategia es que, al cabo de un tiempo, el concepto marche solo, sin nuestra participación. Que la gente construya sus propios espacios: AUTOconstrucción, AUTOdiseño. Los distintos estados, momentos, del experimento serán los que los activistas, las condiciones climáticas o el devenir de los mecanismos propios de la ciudad provoquen.

INDEFINICIÓN FORMAL. Con una intención domesticadora, el diseño urbano actual trata, a toda costa, de agotar las tramas, de no dejar ningún territorio sin redimir por la vía del proyecto. Ningún terrain vague, territorio asilvestrado, donde las personas puedan sentirse realmente frescas, ligeras, intuitivas. En cierto modo, interés por salvar la ciudad de la acción del tiempo y de la multitud. Los proyectos urbanísticos constituyen, de esta manera, las instrucciones de uso de los espacios públicos, orientan la acción, controlan las interacciones e indican lo que conviene hacer, pensar, sentir o desear. Sin embargo, el vacío como entidad no-edificada dentro de un entorno urbano construido tiene unas capacidades sin igual para aquellos «insolentes» que se animan a darle vida fuera de un planteamiento urbano que lo controle. Lugares indefinidos en cuanto a uso, lugares no definidos también formalmente, que plantean un desprecio claro ante el aspecto o la imagen de los espacios urbanos de trabajo. Un urbanismo que facilite la in-

EN PORTADA

Relación puerto-ciudad

¿Puede existir una estrategia para el litoral de Alicante?

→ (Viene de la página 1)

rotundo a escala territorial que establece la sutura entre dos realidades físicas, el medio sólido y el líquido. La forma en que se relacionan esas dos realidades constituye uno de los elementos de mayor intensidad para cualquier persona que observe ese paisaje. La preocupación por configurar el borde de costa urbano en nuestras ciudades ha estado históricamente presente desde las culturas más remotas. En ocasiones, del mar había que defenderse en tanto que era un elemento agresivo, por su comportamiento o desde el que atacaba el enemigo; en otras, el mar era el vehículo de transmisión de cultura y de prosperidad comercial.

Cuando las infraestructuras terrestres tenían menos repercusión que las actuales el mar era la gran autopista, y los puertos constituían las áreas de servicio y peaje, al socaire de las cuales se desarrollaron las ciudades. Muchos años después, la costa empezó a valorarse como un espacio a contemplar, del que beneficiarse y al que acudir. Fruto de ese cambio de percepción las ciudades costeras empezaron a plantearse su fachada urbana. Todas las ciudades marítimas que se han considerado importantes han afrontado ese reto: reflexionar sobre cómo mirar al mar y cómo dejarse mirar desde el mar.

Mirada al pasado

En Alicante, el derribo de las murallas supuso la transformación radical de la relación entre la ciudad y el mar y, por tanto, las primeras actuaciones que se realizaron apostaron por ordenar su frente urbano costero que condiciona el desarrollo de la gran ampliación urbana que en ese momento se plantea, el Ensanche del XIX de la ciudad. La disposición de las calles, de forma paralela y perpendicular al mar, se inscribe en la lógica con que se plantea la relación entre la ciudad y el mar. La costa se entiende, al igual que en un tejido geomórfico, como una curva de nivel a la que hay que acompañar en su recorrido, articulándose de forma ortogonal a ella y trascendiendo la presencia visual del agua a muchos puntos de la ciudad, aprovechando el desnivel existente en ésta.

En ese contexto surgen los paseos urbanos del XIX que sirven de elemento articulador entre el puerto y

Ciudad, puerto y mar necesariamente han de convivir y lo han de hacer cordialmente

la ciudad consolidada. Con una longitud de más de un kilómetro y medio, —desde el Paseo de Gómiz hasta el final de Canalejas— configuran el frente urbano tradicional continuo. Con el paso de los años, el desarrollo de las infraestructuras y las transformaciones urbanas, la relación entre la ciudad y el mar se ha modificado. En la actualidad el espacio urbano en contacto con el mar ya no es tan homogéneo. Ese frente nítido se ha convertido en una sucesión de acontecimientos diferentes, en un collar



de cuentas heterogéneas enlazadas por unas infraestructuras viarias cuyo peso es muy importante, donde ya no existe una voluntad de relación sino una yuxtaposición de usos, formas y volúmenes.

La escala del frente urbano ha cambiado, hemos pasado del kilómetro y medio tradicional, a una longitud de seis kilómetros y medio —desde la OAMI hasta la Sangueta— y otros seis kilómetros más si llegamos hasta el Cabo de las Huertas. La longitud de conexión directa entre la ciudad y el mar ha aumentado casi ocho veces, sin que se haya definido un proyecto de estructura global, en el que las infraestructuras no sean el único elemento soporte de relación.

Bastaría este razonamiento cuantitativo para justificar la necesidad de establecer un hilo conductor, un elemento articulador capaz de aglutinar los diferentes episodios urbanos que se generan en la costa y de mejorar la relación entre el mar y la ciudad. Y ese elemento, no puede ser otro que un espacio público. Siguiendo con los ejemplos, la renovación del frente litoral de Barcelona desde la

Villa Olímpica hasta el recinto Forum tiene una longitud de cinco kilómetros y medio, y la transformación de la Ría de Bilbao desde el Guggenheim hasta el nuevo puerto supera los 12 kilómetros en cada margen.

En efecto, si observamos con un poco de atención nuestro entorno comprenderemos la singularidad y el valor de los distintos ámbitos.

El humedal de Aiguamarga constituye una posibilidad inmejorable para crear un parque de singulares características en el contexto de las zonas húmedas de la Comunidad Valenciana. La OAMI es un referente de escala europea y, como espacio representativo, no sólo de la ciudad sino de todo el país, debería tener un correlato urbanístico más acorde con su importancia, lejos de esas instalaciones hoteleras vecinas que maltratan su entorno. Resulta paradójico, sorprendente, tener los hoteles más baratos y banales junto a la Oficina encargada de registrar todas las patentes y marcas europeas. El parque del Palmeral constituye un espacio verde de extraordinario valor, por su

ubicación, singularidad y potencial de uso, prueba de ello es su gran aceptación pública. La desembocadura del barranco de las Ovejas constituye una oportunidad de intervención en el paisaje con muchas posibilidades, asumiendo el especial carácter fluvial de nuestra Comunidad pero sacándole partido a su valor paisajístico con posibilidades de crear un mirador al mar. Al otro lado del barranco, existen «paseos» urbanos absolutamente maltratados, convertidos en restos urbanos disgregados, tanto a un lado como al otro del acceso rodado al puerto.

Estación de Murcia

El vacío creado en el entorno de la estación de Benalúa, el propio edificio y sus anexos junto a las edificaciones industriales constituyen una oportunidad de recomposición que no puede perder la ciudad, da igual si los terrenos son de Adif o de la Autoridad Portuaria, la transformación de ese espacio es de vital importancia para el desarrollo urbano coherente del sur de la ciudad. Perder esa oportunidad sería imperdonable. Y así, llegamos al frente tradicional flanqueado por un puerto que en su dársena histórica ha mutado de intercambiador comercial a aparcamiento de barcos, y por unos paseos tradicionales que siguen constituyendo los espacios públicos de mayor calidad de la ciudad, a pesar del maltrato constante a que se ven sometidos.

El Paseo de Gómiz, el Paseo de Ramiro o el acceso al Castillo son otros de los enclaves especialmente relevantes en este ámbito urbano. El Castillo de Santa Bárbara necesita un proyecto concreto de uso, urgente, coherente y consensuado como elemento emblemático de la ciudad.

Las posibilidades que ofrece el Tram, la conexión a través de las nuevas estaciones y la estación de la Marina, la importantísima recuperación para la ciudad de los depósitos de San Julián o el futuro Palacio de Congresos pueden ser catalizadores de una recomposición urbana rotunda, a pesar de ser este último un proyecto irreverente con la ciudad a la que ni considera, tal y como se desprende de las fotos, dibujos y maquetas publicadas.

Establecer una estrategia para el litoral de Alicante no sólo es posible, sino necesario y urgente, si queremos que la ciudad verdaderamente progrese y salga de una atonía que dura ya demasiados años. La ciudad ha cambiado mucho y, entre otras cosas, no se ha planteado estrategia alguna para su litoral. Argumentos no faltan, ideas seguro que sobran, quizás el problema reside en la falta de sensibilidad, en la tozudez anacrónica de confundir el todo por la parte y no asumir que ciudad, puerto y mar necesariamente han de convivir y lo han de hacer cordialmente.

(*) **Francisco J. Martínez Pérez** es arquitecto. Profesor de la Universidad Politécnica de Valencia.

De arriba a abajo tres imágenes del litoral, la zona donde está el edificio de la OAMI, una vista desde Benalúa y la playa del Postiguet con el castillo al fondo